

UNA RE-EVALUACIÓN DE LA FRASE “EN LOS LUGARES CELESTIALES” DE LA CARTA A LOS EFESIOS

Carmelo Martines

*Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA
martinescarmelo@hotmail.com*

Resumen

En la carta paulina a los Efesios aparece cinco veces la expresión “en los lugares celestiales”, la cual es particular de esta epístola. La interpretación de esta frase ha presentado dificultades; para algunos eruditos está relacionada con el gnosticismo, otros le dan un sentido espiritual y algunos otros reemplazan “lugares” por “cosas”. Esta investigación sugiere que el análisis lingüístico de la frase en cuestión destaca un claro sentido local y espacial como una referencia implícita al santuario-templo celestial. El punto de vista paulino tiene como fondo el Antiguo Testamento donde la morada de Dios corresponde a la parte superior de la creación. De esta manera el tabernáculo-templo terrenal sirvió como modelo para representar al santuario-templo celestial. La frase “en los lugares celestiales” indica el *locus* del Cristo ascendido del cual provienen las bendiciones, la autoridad, la representación y el conocimiento.

Abstract

The expression “in the heavenly places” appears five times in the Pauline epistle to the Ephesians. The expression is unique to this epistle and its interpretation has been difficult. Some have connected it to Gnosticism, while others give it a spiritual sense or suggest replacing “places” with “things.” This study suggests that the linguistic analysis of the phrase clearly points to a spatial meaning and serves as an implicit reference to the heavenly temple-sanctuary. The Pauline viewpoint is rooted in the Old Testament concept that connects the divine dwelling place to the upper regions of creation. In this sense, the tabernacle (and later on the temple) served as model to represent the heavenly temple-sanctuary. The phrase “in the heavenly places” indicates the *locus* of the risen Christ, from which flow blessings, authority, intercession, and knowledge.

1. INTRODUCCIÓN

En la carta paulina a los Efesios aparece cinco veces la frase “en los lugares celestiales”. Esta frase es única en esta epístola y no aparece así en todo el Nuevo Testamento. La dificultad reside en la interpretación de esta frase. Para algunos tiene referencia al gnosticismo,¹ otros lo ven en un simple sentido espiritual,² y algunos prefieren reemplazar la palabra “lugares” por “cosa”.³

¹ Helmut Traub, “ἐπουρανίου”, *TDNT* 5:538-542.

² John R. W. Stott, *La nueva humanidad: El mensaje de Efesios* (Quito: Ediciones Certeza, 1987), 35.

³ Francis Foulkes, *Efesios* (San Pablo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, reimp. 1993), 40.

Dos artículos escritos en relación con este tema serán examinados a lo largo de la presente investigación. El primero de ellos fue publicado por Andrew T. Lincoln⁴ y resume las distintas interpretaciones de las últimas décadas. El segundo fue publicado por W. Hall Harris III,⁵ y tomó en cuenta los aportes de Lincoln. La propuesta de ambos investigadores es que la frase paulina tiene un claro sentido local y espacial.

La propuesta de este estudio es sugerir que la frase es una referencia implícita al santuario-templo celestial y el análisis de cada pasaje y su contexto revelaría si la idea implícita se aplica a todos o algunos pasajes. La investigación de esta manera aportaría material para continuar con el estudio del santuario celestial tanto en Hebreos como en Apocalipsis.

El presente estudio constará de una primera sección con un análisis lexicográfico de la frase “en los lugares celestiales” y del adjetivo “celestial”. Luego cada frase se tratará en secciones separadas, con el análisis correspondiente del texto, el contexto y su relación teológica con las Escrituras.

2. ANÁLISIS LEXICOGRÁFICO

En esta sección se analizará la frase paulina ἐν τοῖς ἐπουρανίοις, “en los lugares celestiales”, tal como aparece en la carta a los Efesios, lo que es seguido por el análisis del uso del término ἐπουρανίοις en la Septuaginta y luego en el resto del Nuevo Testamento.

2.1. “En los lugares celestiales” en la carta a los Efesios

La frase paulina ἐν τοῖς ἐπουρανίοις, “en los lugares celestiales”, aparece cinco veces en la carta a los Efesios: 1:3, 1:20, 2:6, 3:10 y 6:12.⁶ Como frase es única en todo el Nuevo Testamento. La frase se inicia con la preposición ἐν⁷ y puede significar un locativo (Mt 2:5), un temporal (Lc 6:6), un instrumental (Hch 4:10) o expresar un estado o condición (2 P 3:4-6). Dicha preposición en este caso al estar regida por el caso dativo (τοῖς) se puede traducir por: “en, entre, por, por medio de”.⁸

⁴ Andrew T. Lincoln, “A Re-examination of ‘the Heavens’ in Ephesians”, *NTS* 19 (1973): 468-83.

⁵ W. Hall Harris III, “‘The Heavens’ Reconsidered: οὐρανός and ἐπουράνιος in Ephesians”, *BSac* 148 (1991): 72-89.

⁶ Hugo M. Petter, *La nueva concordancia Greco-Española* (El Paso, Tex.: Editorial Mundo Hispano, 1976), 213.

⁷ Es la preposición más usada en el Nuevo Testamento, c. 2.700 veces. Véase Winfried Elliger, “ἐν”, *EDNT* 1:447-49.

⁸ William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the New Testament* (5ª impr.; Chicago, Ill.: University of Chicago Press, 1960), 257-61.

La segunda palabra de la frase, τοῖς, es el artículo neutro plural en el caso dativo, tal caso puede significar objeto indirecto, locativo o instrumental.⁹

En último lugar aparece en la frase la palabra ἐπουρανίους, adjetivo dativo plural neutro de ἐπουράνιος. Representa una palabra compuesta por ἐπὶ y οὐράνιος, traducida generalmente por “celestiales”, donde la preposición ἐπὶ puede significar “sobre” o “en”.¹⁰

En resumen, se sugiere que el adjetivo “celestiales” está precedido por una preposición y artículo con un definido sentido local.¹¹

Aunque la traducción es clara, surge un problema de interpretación. El adjetivo plural ἐπουρανίους debe calificar o determinar a un sustantivo, que en la frase aparece como implícito. Ahora, ¿cuál es el sustantivo implícito? Varios traductores optaron por la palabra “lugares” debido a la fuerte connotación locativa de la frase, quedando la traducción de esta manera “en los lugares celestiales”.¹²

2.2. El uso de ἐπουράνιος en la Septuaginta

El adjetivo es poco frecuente en la Septuaginta;¹³ sólo se usa siete veces. En Salmos 67:14 (español 68:14) se traduce uno de los nombres de Dios en el Antiguo Testamento אֲדָדַי, “*sadday*”, con el sentido de altísimo o celestial.

Los siguientes seis casos deben determinarse por el adjetivo, si el mismo es usado de manera descriptiva o calificativa o de manera espacial o local. En Dn 4:26 es sólo una variante textual y refiere a la autoridad divina o celestial. También 4 Mac 4:11 y 13:3 son variantes textuales y en ambos casos se refieren al cielo en general. En 3 Mac 6:28 y 7:6 el adjetivo califica a la palabra “Dios”. Otro pasaje para tener en cuenta es 2 Mac 3:39 donde el personaje Heliodoro le dice al rey que una fuerza divina protege

⁹ H. E. Dana y Julius Q. Mantey, *Gramática griega del Nuevo Testamento* (trad. por Adolfo Robleto et al.; 5ª ed.; El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1999), 81-8, 304.

¹⁰ *The Analytical Greek Lexicon* (New York: Harper & Brothers Publisher, s/f), 164.

¹¹ Traub, *TDNT* 5:539.

¹² *La Santa Biblia*, version Reina-Valera (revisión 1960), traduce “en los lugares celestiales” en Ef 1:3, 1:20, 2:6, 3:10 y “en las regiones celestiales” en Ef 6:12. *The Holy Bible: King James Version* (1611) traduce “in heavenly places” en 1:3, 1:20, 2:6, 3:10 y “in high places” en 6:12. *Die Heilige Schrift: Elberfelder Bibel* (revisión 1992), traduce los cinco principales textos “in der Himmelswelt”. La *Biblia de Jerusalén* (1969) traduce “en los cielos” en 1:3, 1:20, 2:6, 3:10 y “en las Alturas” en 6:12, pero la traducción “cielos” no es correcta pues ignora al adjetivo en relación con el sustantivo. Es cierto que cielos aparece en la carta en 1:10, 3:15, 4:10 y 6:9; pero no es el caso de los otros verículos, pues de esa manera se pierde el matiz lingüístico que hace distintiva esa frase paulina.

¹³ Edwin Hatch y Henry Redpath, *A Concordance to the Septuagint* (2 vols.; Graz: Akademische Druck- und Verlagsanstalt, 1954), 1:539. Para una lectura de los textos mencionados se puede consultar la Septuaginta editada por Alfred Rahlfs, *Septuaginta* (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1979).

Jerusalén y dicha fuerza tiene una “morada celestial”. Traub afirma que aquí el texto tiene una obvia implicación local y espacial.¹⁴

2.3. El uso de ἐπουράνιος en el Nuevo Testamento

El adjetivo aparece 12 veces en el Nuevo Testamento fuera de la carta a los Efesios (lo que hace un total de 17 veces).¹⁵ El análisis de estos pasajes revela la función calificativa o locativa del adjetivo.

En Jn 3:12 aparece el único uso de la palabra fuera del empleo típicamente paulino. Allí Jesús, al hablar con Nicodemo, presenta que las cosas terrenales sirven para comprender las cosas celestiales. En este caso “celestiales” califica el contenido y la naturaleza de la revelación divina.¹⁶

En 1 Co 15, Pablo al tratar el tema de la resurrección usa el término en forma anti-tética. En el versículo 40 se mencionan cuerpos celestiales y cuerpos terrenales. Así el contraste destaca la diferencia entre el Adán “terrenal” y el Cristo “celestial”; de este modo “celestial” es la cualidad que corresponde a la transformación de la resurrección.¹⁷

En Flp 2:10 describe el estado de postración de los seres “celestiales” ante la adoración dirigida a Jesús. En 2 Ti 4:18 “celestial” conceptúa al reino de Dios. En Heb 3:1 y 6:4 califica al llamado y al don de Dios. En 8:5 se dice que el sistema ceremonial del tabernáculo-templo sirve de figura o sombra a los “celestiales”. En el mismo texto se cita el pasaje de Ex 25:40 con una clara distinción entre un santuario celestial y un tabernáculo terrenal, confirmado por los versículos 8:1-2 donde Cristo es Sumo Sacerdote a la diestra de Dios (Sal 110:4) en el santuario-templo del cielo, el cual es ἀληθινός, “verdadero y real”.¹⁸ Al hablar de la purificación del tabernáculo terrenal, también se habla de la purificación de las cosas “celestiales” (9:23), mediante la sangre de Cristo. Roberto Pereyra declara que este versículo enfoca y localiza el santuario-templo celestial¹⁹ y Traub relacionando 8:5 y 9:23 declara que ἐπουράνιος da la idea perfecta del santuario celestial donde entró Cristo como Sumo Sacerdote.²⁰ En los últimos dos pasajes el adjetivo califica a la patria “celestial” (11:16) y a la Jerusalén “celestial” (12:22); en ambos casos se evidencia una fuerte idea local.

¹⁴ Traub, *TDNT* 5:539.

¹⁵ Petter, *La nueva concordancia*, 213. Las referencias incluyen Jn 3:12; 1 Co 15:40 (2x), 48 (2x), 49; Flp 2:10; 2 Ti 4:18; Heb 3:1, 6:4, 8:5, 9:23, 11:16 y 12:22.

¹⁶ Traub, *TDNT* 5:542.

¹⁷ Otto Michel, “ἐπουράνιος”, *EDNT* 2:47.

¹⁸ Petter, *La nueva concordancia*, 15.

¹⁹ Roberto Pereyra, *Un comentario exegético de la homilía a los Hebreos* (Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, 1997), 158-9.

²⁰ Traub, *TDNT* 5:540.

Luego de analizar someramente estos doce casos se pueden clasificar en cuatro categorías:

- ❶ Sustantivo: 1 Co 15:48.
- ❷ Calificativo: Jn 3:12, 1 Co 15:40, 49; Flp 2:10; 2 Ti 4:18; Heb 3:1, 6:4.
- ❸ Calificativo con idea local-espacial: Heb 11:16, 12:22.
- ❹ Local-espacial: Heb 8:5, 9:23.

En síntesis, el concepto “celestial” supone en varias acepciones un seguro sentido local como una referencia implícita al santuario-templo celestial. A continuación se analizarán las cinco veces donde aparece la frase “en los lugares celestiales” en la carta paulina a los Efesios.

3. ANÁLISIS DE LA FRASE EN EFESIOS 1:3

La primera vez en que aparece la frase ἐν τοῖς ἐπουρανίοις, “en los lugares celestiales”, en la carta a los Efesios es en Ef 1:3. La frase en cuestión se halla en una sección mayor que involucra 1:3-14, considerada por varios autores como un verdadero himno de alabanza,²¹ una verdadera doxología de carácter trinitario.²² El himno menciona al Padre (1:3), al Hijo (1:3, 5, 10, 12) y el Espíritu Santo (1:13-14). Este himno es un agradecimiento por los actos de gracia y actos salvíficos de Dios. Por esto Ef 1:3 comienza con una bendición a Dios el Padre por brindar todas las bendiciones en los lugares celestiales mediante Cristo. Varias son las interpretaciones para determinar el sentido de la frase “en los lugares celestiales”.

3.1. Interpretación gnóstica

Heinrich Schlier es el proponente de que cierta influencia gnóstica haya tenido peso en la redacción de la carta paulina a los Efesios.²³ Sin embargo, Harris III sostiene que los eruditos actuales cuestionan la validez de tal interpretación, pues parece muy improbable una influencia gnóstica tan temprana como la primera mitad del primer siglo dC.²⁴ Por eso Lincoln considera en relación con el gnosticismo que el mejor contexto es la concepción judaica del cielo según el Antiguo Testamento.²⁵

²¹ Véase Foulkes, *Efesios*, 39, y Harris III, “The Heavens’ Reconsidered”, 73.

²² R. C. H. Lenski, *Interpretation of St Paul’s Epistles to the Galatians, to the Ephesians and to the Philippians* (12 vols.; Minneapolis, Minn.: Augsburg, 1961), 8:349.

²³ Heinrich Schlier, *La carta a los Efesios* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1991), 57-62.

²⁴ Harris III, “The Heavens’ Reconsidered”, 73. Por eso no parece convincente la propuesta de Henry Chadwick que Ef 1:1-14 contiene un vocabulario polémico y con un sentido oculto contra las pretensiones gnósticas (“Ephesians”, *Peake’s Commentary on the Bible* [15ª ed., ed. por Matthew Black; Nashville, Tenn.: Thomas Nelson, 1986], 982).

²⁵ Andrew T. Lincoln, *Ephesians* (WBC 42; Dallas, Tex.: Word, 1990), 20.

3.2. Interpretación espiritual

Para algunos autores como T. K. Abbott²⁶ la frase de Ef 1:3 no debe tomarse en el sentido literal sino más en el espiritual. De igual manera, Robert G. Bratcher y Eugene A. Nida expresan que la frase tiene un sentido espiritual, atemporal o supra-material. En realidad la frase no es un sinónimo exacto de cielo.²⁷ En el caso de J. Armitage Robinson la frase señala la región de las ideas antes que una localidad, es la esfera de la actividad espiritual, una región inmaterial.²⁸

3.3. Cambio del sustantivo implícito

Dado que en la frase de Ef 1:3 el sustantivo está implícito, algunos autores han sugerido cambiar “lugares” por “cosas”. Es el caso de Joseph S. Exell, quien opina que “cosas celestiales” es una mejor lectura, dado que celestial se refiere al carácter mas bien que a localidad. Sin embargo, cuando comenta Ef 1:20 del Cristo ascendido y entronizado, interpreta la frase en el sentido local, lo que revela una incoherencia por parte del autor.²⁹ Esta misma ambivalencia se observa también en Thomas Goodwin que sugiere “cosas” en Ef 1:3, pero “lugares” en Ef 1:20, 2:6, 3:10.³⁰ Por eso es acertada la opinión de Max Zerwick cuando observa que algunos autores traducen “con dones celestiales”, cuando en las otras cuatro veces que aparece la frase siempre tiene un sentido local.³¹

3.4. Interpretación local espacial

Esta propuesta de interpretación es la que parece tener mayor apoyo exegético. Ef 1:3 comienza diciendo: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor, que nos bendijo [...]”. Esta última expresión ὁ εὐλογήσας, participio adjetival en aoristo, se encuentra modificado por tres frases adverbiales iniciadas por la preposición ἐν: “En toda bendición espiritual”, “en los lugares celestiales”, “en Cristo”.³² La primera frase adverbial es interpretada como un instrumental de fuerza, mientras que la última es normalmente entendida como un dativo locativo de esfera. La cuestión surge con la frase adverbial del

²⁶ T. K. Abbott, *Epistle to the Ephesians and to the Colossians* (ICC 38; Edinburgh: T & T Clark, 1991), 5.

²⁷ Robert G. Bratcher y Eugene A. Nida, *A Translator's Handbook on Paul's Letter to the Ephesians* (London: United Bible Societies, 1982), 10, 11.

²⁸ J. Armitage Robinson, *Commentary on Ephesians* (Grand Rapids, Mich.: Kregel, 1979), 20-1.

²⁹ Joseph S. Exell, “Ephesians”, en *The Biblical Illustrator* (ed. Joseph S. Exell; 57 vols.; Grand Rapids, Mich.: Baker, reimp. 1977), 19:6, 106-7.

³⁰ Thomas Goodwin, *An Exposition of Ephesians* (Grand Rapids, Mich.: Sovereign Grace Book Club, 1958), 54.

³¹ Max Zerwick, *Carta a los Efesios* (Barcelona: Editorial Herder, 1967), 22, nota 2.

³² Lincoln, “A Re-examination of ‘the Heavens’ in Ephesians”, 469; Harris III, “‘The Heavens’ Reconsidered”, 74.

centro; si ésta debe ser entendida en un sentido local o no. La frase ἐν τοῖς ἐπουρανίοις funciona como una fórmula en Efesios y entonces lo lógico es que debería tener el mismo significado cada vez que aparece.³³ El sentido local se ve favorecido por las otras referencias como Ef 1:20, 2:6, 3:10 que no sustentan una interpretación no locativa. Además, si se toma en cuenta la última frase adverbial “en Cristo” como un dativo locativo de esfera, esto sería suficiente para notar que daría un sentido local a la frase adverbial anterior como: “en los lugares celestiales”.³⁴

John Eadie explica que el sentido de lugar es preferible ya que está en relación con las otras ocurrencias. Además en todos los textos la idea de localidad está expresamente implícita.³⁵

3.5. El lugar de donde proceden las bendiciones

La pregunta intrigante es ¿qué sugiere el sentido local de la frase “en los lugares celestiales”? Una serie de argumentaciones podría dar la respuesta. En primer lugar la palabra εὐλογία, “bendición”, siempre en la Septuaginta traduce el término hebreo בְּרָכָה.³⁶ G. G. Findlay opina que las bendiciones del Nuevo Pacto son semejantes al Antiguo Pacto.³⁷ Y en este sentido Pablo ha cristianizado las bendiciones del Antiguo Testamento.³⁸

El detalle para tener en cuenta es que en el Antiguo Testamento una importante actividad del sacerdote era bendecir a los hijos de Israel (Nm 6:22-27). El pasaje mencionado permite establecer la correlación tabernáculo-templo, sacerdote y bendición. De esta manera, desde el tabernáculo-templo por medio del sacerdote se prodigaban todas las bendiciones al pueblo de Dios. Entonces la frase “en los lugares celestiales” sería el antitipo de lo anterior y se podría referir al santuario-templo celestial. Ese sería

³³ Harris III, “The Heavens’ Reconsidered”, 74; Lenski, *Interpretation of St Paul’s Epistles*, 8:349, también se percata de que la cadena textual Ef 1:3, 1:20, 2:6, 3:10 y 6:12 apunta al sentido de lugares celestiales como morada de Dios.

³⁴ Harris III, “The Heavens’ Reconsidered”, 74-5; Lincoln, “A Re-examination of ‘the Heavens’ in Ephesians”, 469-71. Kenneth S. Wuest, “Ephesians and Colossians”, *Wuest’s Word Studies* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, reimp. 1998), 1:28-31, se percata del sentido local de la frase por el locativo de esfera “en Cristo”. Albrecht Oepke considera que la típica fórmula paulina “en Cristo” denota la incorporación del creyente a la esfera de Cristo y que la fórmula tiene sentido espacial (Albrecht Oepke, “ἐν”, *TDNT* 2:541-2).

³⁵ John Eadie, *Commentary on the Epistle to the Ephesians* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1979), 15.

³⁶ S. D. F. Salmond, “The Epistle to the Ephesians”, *The Expositor’s Greek Testament* (ed. W. Robertson Nicoll; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1967), 3:247.

³⁷ G. G. Findlay, *The Epistle to the Ephesians* (New York: Ray Long & Richard R. Smith, 1931), 24.

³⁸ F. F. Bruce, *The Epistles to the Colossians, to Philemon, and to the Ephesians* (NICNT; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1984), 252. Hay que recordar que ya en el Antiguo Testamento hay una relación entre cielo y bendición, véase Sal 24:5 y Mal 3:10.

el lugar del Cristo ascendido y entronizado que bendice desde allí a todo creyente.³⁹ La relación entre bendición y Cristo se puede establecer en comparación con la homilía a los Hebreos: Heb 4:14 “teniendo un gran sumo sacerdote”; 7:22 “Jesús es hecho fiador de un mejor pacto”; 8:6 “tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas”; 9:11 “sumo sacerdote de los bienes venideros”.

4. ANÁLISIS DE LA FRASE EN EFESIOS 1:20

La segunda vez que aparece esta frase en Ef 1:20 está enmarcada en un contexto cristológico que destaca la resurrección, entronización y autoridad de Cristo.

4.1. La oración de Pablo por conocimiento

De acuerdo con el contexto de Ef 1:16-23, Pablo ora por los creyentes de Éfeso, pidiendo a Dios que les dé entendimiento (1:18) para saber y comprender tres cosas:⁴⁰ (1) las riquezas de la gloria de su herencia en los santos (1:18), (2) la supereminente grandeza de su poder operando en los creyentes (1:19), y (3) el poder de Dios que ha operado resucitando y exaltando a Cristo (1:20-23).

El último pedido del apóstol es el más interesante, pues el verbo usado en el versículo 20, ἐνῆργησεν, que se traduce como “operó” o “ejerció”, está en tiempo perfecto, lo que expresa una acción comenzada en el pasado pero que continúa con sus efectos hasta el presente.⁴¹ El apóstol ora con el deseo que los creyentes entiendan los eventos salvíficos que actúan por medio de la persona de Cristo.

4.2. La entronización de Cristo

La entronización de Cristo significa que ha alcanzado una posición de igualdad y asociación con el Padre.⁴² Aunque el versículo 20 no lo menciona, la cruz, la resurrección y la ascensión⁴³ son un único acto de Dios.⁴⁴

El Cristo ascendido es el que ahora está entronizado, sentado a la diestra del Padre. En este pasaje el centro de gravedad de la salvación se mueve de la tierra al cielo.⁴⁵

³⁹ Harris III, “The Heavens’ Reconsidered”, 74, véase Michel, *EDNT* 2:47.

⁴⁰ El texto griego presenta cada frase precedida por variantes del pronombre interrogativo τίς.

⁴¹ Joseph Grassi, “Carta a los Efesios”, en *Comentario Bíblico San Jerónimo* (ed. Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy; 5 vols.; trad. por Alfonso de la Fuente et al.; Madrid: Ediciones Cristiandad, 1972), 4:231.

⁴² *Ibid.*, 4:231.

⁴³ La cruz aparece en 2:16 y la ascensión en 4:8-10.

⁴⁴ Véase Foulkes, *Efesios*, 54, de igual opinión Grassi, “Carta a los Efesios”, 4:231.

⁴⁵ Lincoln, *Ephesians*, xc.

Desde esta perspectiva espacial la cruz es importante pero no lo único, el Cristo muerto y resucitado ahora está por encima de todo ser y es la cabeza de la iglesia (1:21-22).

El apóstol respalda la entronización de Cristo como cumplimiento del Sal 110:1, de esta manera interpreta dicho salmo cristológicamente.⁴⁶ Este salmo es el más usado en el Nuevo Testamento⁴⁷ y posiblemente Jesús hizo alusión a él en la escena del juicio (Mt 26:64). En el Antiguo Testamento la derecha de Dios es símbolo de autoridad y poder.⁴⁸

4.3. El lugar de la entronización de Cristo

En la última parte del versículo 20 se especifica que el Cristo resucitado, ascendido y sentado entra “en los lugares celestiales”. La tesis de Penner propone que la entronización de Cristo depende de nociones espaciales y dichas nociones son predominantes en la carta a los Efesios.⁴⁹

Lincoln aclara que el simbolismo profético de “sentándolo a su diestra” significa que la frase siguiente “en los lugares celestiales” tiene una noción locativa. Él considera que el Sal 110:1, relacionado con Hch 2:34 y Heb 8:1, dan a la exaltación y entronización de Cristo un sentido local en el cielo.⁵⁰ Ralph P. Martín considera que Ef 1:20 está relacionado teológicamente con Heb 1:3 y 8:1.⁵¹ Por su parte Harris III comparte al igual que Lincoln no confundir las dos últimas frases del versículo 20; para él la última frase tiene un sentido local.⁵² Mario Veloso sugiere que un estudio de las Escrituras ubica el trono de Dios en el santuario celestial, de acuerdo con los siguientes textos: Ez 1:26-28, Ap 4:1-5, 11:19.⁵³

Un resumen de los conceptos anteriores permite deducir que en Ef 1:20 hay una clara referencia espacial y local. La cita del Sal 110:1 en este pasaje y en Heb 8:1 tiene relación con el santuario-templo celestial. Además el trono de Dios está ubicado en el

⁴⁶ Erwin Penner, “The Enthronement Motif in Ephesians” (Ph.D. diss., Fuller Theological Seminary, School of Theology, 1983), 66.

⁴⁷ Véase Mt 22:44, 26:64; Mc 12:36, 14:62, 16:11; Lc 20:42-43, 22:69; Hch 2:34; 1 Co 15:25; Col 3:1; Heb 1:3, 13, 8:1, 10:12-13, 12:2.

⁴⁸ Véase Ex 15:6,12; Dt 33:2; Sal 17:7, 18:35.

⁴⁹ Penner, “The Enthronement Motif in Ephesians”, 48-9.

⁵⁰ Lincoln, “A Re-examination of ‘the Heavens’ in Ephesians”, 471-2.

⁵¹ Ralph P. Martín, “Ephesians”, en *The Broadman Bible Commentary* (ed. Clifton J. Allen; 12 vols.; Nashville, Tenn.: Broadman, 1971), 11:139.

⁵² Harris III, “‘The Heavens’ Reconsidered”, 77.

⁵³ Mario Veloso, “Un Señor, una fe” (Lecciones para la Escuela Sabática; Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, Enero-Marzo, 1986), 37.

santuario celestial según Ap 1-5⁵⁴ y 11:19. Todo esto permitiría deducir que la expresión “en los lugares celestiales” hace referencia al santuario-templo celestial, lugar de la exaltación y entronización de Cristo.

5. ANÁLISIS DE LA FRASE EN ÉFESIOS 2:6

En la frase anterior de Ef 1:20 Pablo argumentó que el poder de Dios operó en Cristo resucitándolo y sentándolo a la derecha de Dios. Pero ahora la manifestación de su amor hace que los creyentes, en forma espiritual representados en Cristo, compartan la salvación y dicha representación “en los lugares celestiales”.

5.1. Las riquezas del amor y la gracia

Todo esta sección de la carta, Ef 2:1-10, presenta la regeneración y el poder de Dios en favor de los creyentes.⁵⁵ En el pasado estaban muertos espiritualmente (2:1), pero la manifestación del amor cambió esa situación (2:4), los creyentes han sido incorporados a la realidad celestial mediante Cristo (2:5-6), el futuro será testigo de este amor y la salvación es un puro acto de la gracia divina (2:8-10). Ralph P. Martin considera esta sección como pasado, presente y futuro de la iglesia,⁵⁶ testimonía en cuanto a lo que Dios hizo, hace y hará por los creyentes.

5.2. Cristo como representante de los creyentes

Según el apóstol el amor de Dios se ha manifestado de tres maneras expresadas con la preposición *σύν*, “con”: (1) nos vivificó con Cristo (2:5), (2) nos resucitó (2:6), y (3) nos sentó “en los lugares celestiales” (2:6). Los creyentes viven esta experiencia sólo por la fe⁵⁷ y espiritualmente.⁵⁸ La iglesia aún no participa de la gloria de Dios, por eso ha recibido la garantía del Espíritu Santo (1:13-14). Los creyentes “con Cristo” se

⁵⁴ Alberto Treiyer, *The Day of Atonement and the Heavenly Judgment* (Siloan Spring, Ark.: Creation Enterprises International, 1992), 485, donde relaciona Ef 1:20-22 con el santuario celestial en Ap 4 y 5. Nótese que en Ap 5:7 el concepto de trono y derecha están juntos.

⁵⁵ “Efesios” en *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día* (ed. Francis D. Nichol; 7 vols.; Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1988), 6:994 [en adelante *CBA*].

⁵⁶ Ralph P. Martin, “Efesios”, en *Nuevo Comentario Bíblico* (ed. Donald Guthrie y J. A. Motyer; Buenos Aires: Casa Bautista de Publicaciones, 1977), 820.

⁵⁷ Thomas G. Allen, “Exaltation and Solidarity with Christ. Ephesians 1:20 and 2:6”, *JSNT* 28 (1986): 106.

⁵⁸ Stott, *La nueva humanidad*, 79.

sienten solidarios de su resurrección, exaltación y entronización.⁵⁹ El uso “con Cristo” determina el presente de los creyentes y por el otro anticipa el futuro de los mismos.⁶⁰

Los comentaristas discuten cuál es el trasfondo de Ef 2:6. Algunos interpretan que el gnosticismo está presente en esta carta por la dicotomía salvífica que contacta el mundo real con el mundo espiritual.⁶¹ Sin embargo, como ya fue presentado anteriormente, Lincoln argumenta que cronológicamente el incipiente gnosticismo no necesariamente influencia el intercalamiento de este pasaje.⁶² Por su parte Thomas G. Allen propone que la relación entre Ef 1:20 y 2:6 refleja el modelo de pensamiento semítico de uno y todos.⁶³

El pensamiento semítico de uno y todos se lo denomina personalidad corporativa, donde uno representa a todo un grupo. En el Antiguo Testamento hay varios ejemplos: Is 53 “el siervo sufriente” y Dn 7:13, 14, 22, 27 “el Hijo del hombre”.⁶⁴

En Heb 6:20 se lo denomina a Jesús como el πρόδρομος, “precursor”, al ingresar al santuario celestial como representante de los creyentes. Y en este sentido Cristo ingresa al santuario como Sumo Sacerdote.⁶⁵

5.3. El lugar de la representación de Cristo

Según Allen hay una notable correlación de conceptos y vocabulario entre Ef 1:20-21 y 2:1-7.⁶⁶ Por su parte Harris III sostiene que de acuerdo a Ef 1:3 y 1:20 se mantiene el sentido local en la frase de Ef 2:6.⁶⁷ Tomando en cuenta los argumentos mencionados, en Ef 2:6 “en los lugares celestiales” habría otra declaración implícita al santuario-templo celestial. Recuérdese que en el Antiguo Testamento el sacerdote vestía el “pectoral del juicio”. Según Ex 28:29-30 en este pectoral estaban los nombres de los hijos de Israel; el sacerdote entraba al tabernáculo-templo llevando en su corazón a los hijos de Israel. En este caso Ef 2:6 tendría un carácter sacerdotal que coincide con el contexto soteriológico de dicha sección (Ef 2:1-10).

⁵⁹ Ibid.

⁶⁰ Walter Grundmann, “σύν-μετά”, TDNT 7:793.

⁶¹ Lincoln, “A Re-examination of ‘the Heavens’ in Ephesians”, 472.

⁶² Ibid., 473.

⁶³ Allen, “Exaltation and Solidarity”, 112.

⁶⁴ Lincoln, “A Re-examination of ‘the Heavens’ in Ephesians”, 473; Allen, “Exaltation and Solidarity”, 113. Para más discusión véase Gerald A. Klingbeil, “Entre individualismo y colectivismo: hacia una perspectiva bíblica de la naturaleza de la iglesia”, en *Pensar la iglesia hoy: hacia una eclesiología adventista. Estudios teológicos presentados durante el IV Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano en honor a Raoul Dederen* (ed. Gerald A. Klingbeil et al.; Libertador San Martín: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2002), 3-22.

⁶⁵ Pereyra, *Un comentario exegético de la homilía a los Hebreos*, 102.

⁶⁶ Allen, “Exaltation and Solidarity”, 103.

⁶⁷ Harris III, “‘The Heavens’ Reconsidered”, 78.

Alberto R. Treiyer vincula Ef 2:6 con el acceso espiritual del creyente a la presencia de Dios por el precursor que es Cristo entrando en el santuario celestial.⁶⁸

6. ANÁLISIS DE LA FRASE EN EFESIOS 3:10

El apóstol menciona por primera vez en esta carta a la iglesia en Ef 1:22. Allí declara que la cabeza, autoridad y dirección es Cristo. La segunda referencia a la iglesia aparece en Ef 3:10, presentando allí una función que sobrepasa su misión terrenal.

6.1. Un misterio revelado

En esta sección de la carta (Ef 3:1-13), el apóstol presenta un misterio que le fue revelado (Ef 3:3), indicando que los gentiles también forman parte de la iglesia (junto con los judíos) y gozan y reciben las promesas del evangelio (Ef 3:6). El apóstol declara que él recibió la comisión de anunciar el evangelio a los gentiles (Ef 3:7-8), y ahora aclarar ese misterio de la iglesia tanto judía como gentil que manifiesta la sabiduría de Dios a otros seres “en los lugares celestiales”. Por eso insta a los creyentes a tener seguridad y confianza a pesar de las tribulaciones que vivía el apóstol (Ef 3:11-13).

6.2. La iglesia en observación

La sabiduría de Dios en el plan de salvación ahora es manifestada por la iglesia. La preposición *διὰ* (Ef 3:10) destaca la instrumentalidad de la iglesia en el proceso del conocimiento.⁶⁹ Lincoln opina que el contexto para entender Ef 3:10 es el Antiguo Testamento y la apocalíptica judía, donde los ángeles aparecen en los cielos y revelan que las realidades celestiales no están vacías.⁷⁰

La terminología para los seres celestiales no es “ángeles” sino “principados y potestades”. Lenski aclara que “ángeles” podría designar o sugerir un oficio o tarea en relación con los hombres (mensajeros).⁷¹ Por lo tanto la terminología empleada pretende trascender el ámbito humano.

En el pasaje no se menciona la condición de estos seres (caídos o no caídos); varios autores prefieren verlos como seres no caídos.⁷² Stott aclara que estos seres no son omniscientes y Dios no les reveló directamente su plan para la iglesia, sino que lo hace a través de la *misma* iglesia.⁷³ Foulkes conecta este pasaje con 1 P 1:12, donde se expre-

⁶⁸ Treiyer, *The Day of Atonement*, 676.

⁶⁹ Lincoln, “A Re-examination of ‘the Heavens’ in Ephesians”, 474.

⁷⁰ Ibid.

⁷¹ Lenski, *Interpretation of St Paul's Epistles*, 8:482.

⁷² Veloso, “Un Señor, una fe”, 71; también Bratcher y Nida, *A Translator's Handbook on Paul's Letter to the Ephesians*, 78.

⁷³ Stott, *La nueva humanidad*, 119.

sa que los ángeles desean mirar estos aspectos de la revelación y la salvación.⁷⁴ Otros autores conectan este pasaje con 1 Co 4:9 donde se dice que los creyentes son θέατρον, “espectáculo” (de allí la palabra teatro), tanto a los hombres como a los ángeles.⁷⁵

La relación de estos textos (Ef 3:10; 1 P 1:12 y 1 Co 4:9) evidenciaría que la iglesia tiene un papel fundamental en la historia de la redención, no sólo aquí en la tierra sino en el cielo como objeto de contemplación,⁷⁶ conocimiento y análisis.

6.3. El lugar del conocimiento

La actividad de conocimiento de los seres angélicos se da “en los lugares celestiales”. John Eadie⁷⁷ no ve conveniente entender la frase como “en las cosas celestiales”. Para Lincoln tiene una clara referencia local⁷⁸ y Harris III sostiene lo mismo y agrega que la frase no sólo describe el lugar de la exaltación de Cristo, sino también el lugar de los principados y potestades donde queda claro que Cristo está por encima de ellos (Ef 1:21).⁷⁹

Clifford Goldstein desarrolló a partir de este texto una propuesta interesante.⁸⁰ Para dicho autor, Cristo vino a la tierra para vindicar el carácter de Dios y en conexión con Ef 3:10 nota que después de la cruz el universo necesita aprender más de esa sabiduría de Dios y esto lo hace ahora por medio de la iglesia. La batalla con Satanás no concluyó en la cruz; la cruz inició el plan de salvación. A la cruz le continúa el ministerio sacerdotal de Cristo en el santuario celestial.⁸¹ Su obra sacerdotal en beneficio de la iglesia es para que ésta también vindique el carácter de Dios aquí en la historia humana. De manera semejante Kenneth Wuest conceptúa que la iglesia llega a ser una *universidad*, donde se investiga el misterio de la redención.⁸²

⁷⁴ Foulkes, *Efesios*, 82.

⁷⁵ Roberto Jamieson, A. R. Fausset y David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia* (trad. por Jaime C. Quarles y Lemuel E. Quarles; 2 vols.; El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1973), 2:477.

⁷⁶ Abbott, *Epistle to the Ephesians and to the Colossians*, 88, donde declara que el objeto de esa contemplación es la sabiduría de Dios en el esquema de la redención.

⁷⁷ Eadie, *Commentary on the Epistle to the Ephesians*, 232.

⁷⁸ Lincoln, “A Re-examination of ‘the Heavens’ in Ephesians”, 474.

⁷⁹ Harris III, “‘The Heavens’ Reconsidered”, 79.

⁸⁰ Clifford Goldstein, *Desequilibrio fatal* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1994), en los capítulos 6 y 7 presenta sus ideas en relación con el pasaje de Ef 3:10.

⁸¹ Luis Berkhof, *Teología dogmática* (4ª ed. rev.; trad. por Felipe Delgado Cortés; Grand Rapids, Mich.: T.E.L.L., 1979), 475, sostiene que la obra de Cristo no está limitada a la cruz. La obra sacerdotal se continúa en el cielo en el santuario verdadero. Las posiciones de Berkhof y Goldstein son semejantes, el primero parte de Heb 8:4 y el segundo de Ef 3:10.

⁸² Wuest, “Ephesians and Colossians”, 1:85.

Al tomar en cuenta estos pensamientos se puede llegar a las siguientes conclusiones. El tabernáculo del Antiguo Testamento, construido conforme al modelo celestial (Ex 25:40) tenía sobre el arca dos querubines, varias cortinas y la cortina que separaba el lugar santo del santísimo tenía figuras de querubines (Ex 26:1, 31). De alguna manera esto indicaba que el santuario-templo celestial no era un lugar vacío o solitario, sino morada de seres angélicos.

Cristo, luego de su ascensión y entronización, quedó por encima de todo ser creado (Ef 1:21), y en el santuario-templo celestial daría a conocer la bondad, la gracia y la sabiduría a dichos seres celestiales (Ef 2:7 y 3:10). Entonces el santuario-templo celestial es objeto de una intensa actividad del conocimiento de la acción salvífica por la iglesia y la derrota del mal (Ef 1:21 y 6:12).⁸³ Los conceptos “mostrar”, “aclarar” y “conocer” (Ef 2:7, 3:9-10) podrían sugerir que en el santuario-templo celestial se realizará una obra de juicio e investigación. Al tener en cuenta el tabernáculo y el sacerdocio del Antiguo Testamento, el ministerio sacerdotal de Cristo en el santuario celestial incluiría una obra de intercesión y otra de tipo judicial.⁸⁴

7. ANÁLISIS DE LA FRASE EN EFESIOS 6:12

En lo que corresponde a la sección práctica de esta carta (Ef 4:1-6:20),⁸⁵ el apóstol describe metafóricamente la armadura de Dios en el combate con las huestes angélicas del mal (Ef 6:10-20). En relación con esta parte aparece por última vez la frase paulina en cuestión.

7.1. La lucha contra el mal

El apóstol declara que la armadura es para combatir contra el diablo (Ef 6:11) y aclara que la batalla cristiana no es en esencia “contra sangre y carne” (Ef 6:12). Pablo presenta que la lucha es verdaderamente contra el diablo y su hueste angélica caída. Stott al comentar este pasaje dice que estas fuerzas malignas tienen tres características: (1) son poderosas, (2) son malas y (3) son astutas.⁸⁶

En pasajes anteriores el apóstol se refirió a seres angélicos (Ef 1:21, 3:10) sin calificarlos, pero ahora en estos textos son claramente definidos como malos.⁸⁷ Por eso no es prudente utilizar un único criterio de calificación para todas las referencias en esta

⁸³ Treiyer, *The Day of Atonement*, 549, conecta Ef 3:10 con Ap 4 y 5, donde en el santuario celestial se despliega una intensa actividad de seres creados alrededor del trono de Dios.

⁸⁴ Reacuértese que el ministerio sacerdotal del tabernáculo veterotestamentario incluía una obra diaria (i.e., la intercesión) y otra anual (i.e., el día de expiación [Lev 16]): la judicial.

⁸⁵ CBA 6:994.

⁸⁶ Stott, *La nueva humanidad*, 253.

⁸⁷ Zerwick, *Carta a los Efesios*, 174.

carta, cuando se menciona a seres angélicos. Stott aun argumenta contra la posibilidad de identificar a estos seres como poderes mundanos.⁸⁸ Lo sorprendente de este pasaje es que sugiere que estos poderes residen “en los lugares celestiales”.

7.2. Posibles explicaciones de esta frase

No hay duda de que se está ante un texto problemático.⁸⁹ Si en Ef 1:3 se dice que las bendiciones proceden de los lugares celestiales,⁹⁰ ¿cómo ubicar aquí a los seres angélicos caídos? Se han propuestos varias explicaciones. Algunos colocan el sustantivo “cosas” en reemplazo de “lugares”, pero de esta manera se cambia el sentido locativo de la frase y además no sería compatible y coherente con las otras cuatro veces que aparece en la carta.⁹¹ En algunos casos se apela a variantes textuales, por ejemplo, el papiro 46 omite la frase⁹² y la versión siríaca cambió la frase por “bajo los cielos”. Sin embargo, Teodoro rechazó esta enmienda.⁹³

Otros relacionan la frase con Ef 2:2, donde la operación del mal es en el “aire” y no en el cielo mismo.⁹⁴ Partiendo del análisis de Ef 1:3 donde se dice que las bendiciones proceden de los lugares celestiales “en Cristo”, bíblicamente no es posible que las potencias malignas moren en el santuario-templo celestial con el Cristo entronizado. En este sentido se ofrecerán las siguientes razones:

- ❶ Jesús dijo claramente que vio caer a Satanás del cielo (Lc 10:18).
- ❷ Antes de su ascensión, Jesús dijo que Satanás será echado fuera (Jn 12:31).
- ❸ El apóstol Pedro declara que los ángeles que pecaron están reservados, no en el cielo, sino en el *ταρταρώσας*, “echado al abismo”, reservados para el juicio (2 P 2:4).⁹⁵
- ❹ Juan en el Apocalipsis ve que Satanás no tiene lugar en el cielo al ser derrotado por Cristo (Ap 12:7-9).

De estas razones se desprende que antes de la cruz estos seres angélicos, antes y después de su caída, tuvieron acceso al santuario-templo celestial (p.e., Job 1:7). Pero la cruz significó su exclusión definitiva (Col 2:15), y ahora están confinados a esta tie-

⁸⁸ Stott, *La nueva humanidad*, 256-63.

⁸⁹ Harris III, “The Heavens’ Reconsidered”, 86.

⁹⁰ Salmond, “The Epistle to the Ephesians”, 3:384.

⁹¹ Eadie, *Commentary on the Epistle to the Ephesians*, 462.

⁹² Lincoln, “A Re-examination of ‘the Heavens’ in Ephesians”, 475 nota 2; Eadie, *Commentary on the Epistle to the Ephesians*, 463.

⁹³ Robinson, *Commentary on Ephesians*, 214.

⁹⁴ Lincoln, “A Re-examination of ‘the Heavens’ in Ephesians”, 475 nota 4, dice que Ef 6:12 enfatiza el aspecto sobrenatural, mientras que Ef 2:2 distingue la esfera de acción de estos poderes. Igual Luis Bonnet y Alfredo Schroeder, *Comentario del Nuevo Testamento* (4 vols.; 2ª ed.; Buenos Aires: Junta Bautista de Publicaciones, 1955), 3:530.

⁹⁵ Véase la relación conceptual entre “tinieblas” (Ef 6:12) con “oscuridad” (2 P 2:4).

rra operando en el aire (Ef 2:2) y conservando la terminología “en los lugares celestiales” para calificar la naturaleza supra humana y supra terrena de las entidades hostiles.

8. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Las conclusiones de Lincoln rechazan una interpretación espiritual, gnóstica, existencial o como equivalente a la iglesia para la frase paulina en estudio. Sostiene el significado local como el más apropiado a los textos. El punto de vista paulino tiene como fondo el Antiguo Testamento, donde la parte superior de la creación es morada y lugar de Dios y el drama de la redención con la muerte, resurrección y ascensión sirve de base para la obra de Cristo en el santuario-templo celestial.⁹⁶

Los conceptos de Harris III son coincidentes con el autor anterior. El sentido local de la frase es el *locus* del Cristo ascendido. Efesios presenta la locación de Cristo como el lugar donde él ejercita su soberanía universal.⁹⁷

El aporte de los dos autores anteriores al enfatizar el sentido local de la frase paulina, permite sustentar la propuesta de esta investigación donde dicha frase es una referencia implícita al santuario-templo celestial.

El análisis lingüístico de la frase en cuestión destaca el sentido local de la misma; la comparación del adjetivo “celestial” reveló un uso local en Heb 8:1 y 9:23. En este sentido el adjetivo está conectado al santuario-templo celestial.

El análisis de cada pasaje donde aparece dicha frase no sólo tiene sentido local, sino que lo implícito al santuario-templo celestial está de acuerdo con el contexto en cuatro de las cinco oportunidades donde aparece.

La primera referencia en Ef 1:3 establece que las bendiciones vienen o tienen su origen “en los lugares celestiales” donde también está Cristo. En el Antiguo Testamento el tabernáculo-templo era un lugar de bendiciones, por ello el antitipo celestial es comunicador también de las mismas bendiciones.

La exaltación y entronización de Cristo “en los lugares celestiales” (Ef 1:20), en una clara referencia implícita al santuario-templo celestial como *locus* de Cristo luego de su ascensión. La cita del Sal 110:1 y su vinculación con Heb 8:1-5 sustenta dicha propuesta.

La representación de Cristo (Ef 2:6) “en los lugares celestiales” tiene relación con la función sacerdotal del Antiguo Testamento, cuando el sacerdote vestido con el pectoral del juicio, llevaba figurativamente a los hijos de Israel dentro del santuario. En Heb 6:20 Cristo es el precursor de los creyentes y hecho Sumo Sacerdote, todo lo cual indica que Cristo representa a los creyentes en el santuario-templo celestial.

⁹⁶ Lincoln, “A Re-examination of ‘the Heavens’ in Ephesians”, 476-83.

⁹⁷ Harris III, “‘The Heavens’ Reconsidered”, 88-9.

El pasaje de Ef 3:10 indica una actividad de estudio y conocimiento “en los lugares celestiales”. Es evidente que el santuario-templo celestial está habitado por seres creados, que luego de la cruz han observado los acontecimientos del gran conflicto entre el bien y el mal a través de la iglesia.

El quinto y último pasaje donde aparece la frase (Ef 6:12) pareciera vincular a las huestes del mal “en los lugares celestiales”. El Nuevo Testamento indica que la cruz significó el triunfo sobre el mal y su definitivo rechazo del santuario-templo celestial. La frase sugiere que esos seres creados (Col 1:16) habitaron allí y que tal frase los califica para comprender que el conflicto con el mal es de proporciones cósmicas.

De las cinco veces que aparece la frase “en los lugares celestiales”, las primeras cuatro con su sentido local sugieren implícitamente al santuario-templo celestial, sintetizando de esta manera las implicaciones bíblicas:

- ❶ Las bendiciones que proceden del santuario (Ef 1:3).
- ❷ La autoridad de quien está en el santuario (Ef 1:20).
- ❸ La representación del creyente en el santuario (Ef 2:6).
- ❹ El conocimiento que viene del santuario (Ef 3:10).

Lo presentado hasta aquí permite concluir que la frase paulina de Efesios “en los lugares celestiales” puede considerarse como un concepto implícito al santuario-templo celestial y constituirse en un aporte al estudio del tema del santuario celestial tanto en Hebreos como en Apocalipsis.